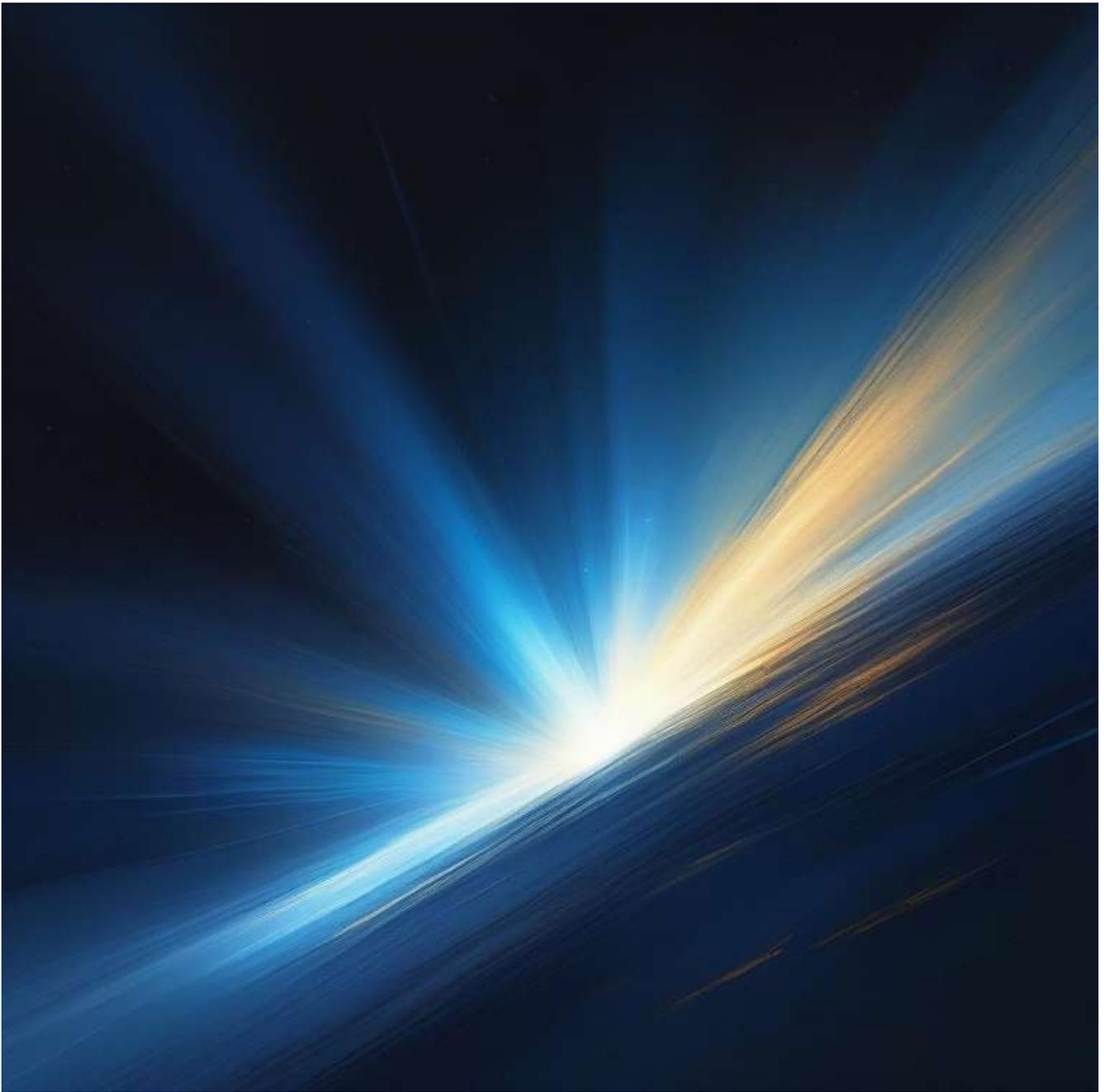


¿Qué hizo Dios el primer día?



Explorando la Maravilla del Primer Día de la Creación

El Acto Inicial de Creación

En el comienzo de todo, antes que la tierra y los cielos tomaran la forma que conocemos, **Dios** inició su obra maestra. Con una palabra poderosa, se inició el primer acto divino, «Haya luz», y la oscuridad que cubría el abismo se desvaneció.

Esta luz, pura y sin mancha, fue el primer destello de esperanza y la substancia primordial de todo lo que existiría.

Separación de la Luz y la Oscuridad

La luz, una manifestación del buen orden y la claridad, fue separada de la oscuridad, un acto que evidenció la soberanía de Dios sobre el caos y el vacío. Él llamó a la luz «día» y a la oscuridad «noche», estableciendo así el ciclo natural que rige nuestras vidas, el tiempo y las estaciones, incluso antes de que el sol y la luna fueran creados.

La Simbología de la Luz en las Escrituras

La luz no sólo es mencionada como un fenómeno físico, sino que también lleva una profunda simbología a lo largo de la **Biblia**. Representa la presencia de Dios, la verdad y la guía en un mundo a menudo sombrío. Así como la luz disipó la oscuridad en el inicio, Dios continúa llevando luz a nuestras vidas, guiándonos hacia el amor y la verdad.

Reflexiones sobre el Primer Día

Este primer acto de creación es un recordatorio del poder absoluto de Dios y su autoridad sobre el universo. La luz atravesando la oscuridad sirve como un eterno recordatorio de que la esperanza y la nueva vida siempre pueden surgir, no importa cuán vacío o caótico parezca el principio.

Al meditar en el comienzo narrado en Génesis, podemos encontrar una fértil tierra de reflexión y asombro. Aquel primer día nos enseña acerca de la posibilidad del cambio, el poder de la palabra divina y nos invita a buscar en la luz el camino a seguir. Que este vistazo al albor de la creación ilumine nuestros caminos y fortalezca nuestra fe.